

NOTA PREVIA

Finalizada la edición de las masoras del Pentateuco del código M1 de la Universidad Complutense de Madrid y de sus diferentes apéndices¹, con este volumen se inicia la publicación de las masoras en los libros de Profetas Primeros.

La descripción general del código y sus masoras se encuentra en la Introducción al libro de Génesis; en el resto de los libros del Pentateuco hay Introducciones más breves, centradas en las masoras del libro que se edita. El volumen de Apéndices tiene unas características especiales, dada la diferencia de contenido.

El libro de Josué ocupa veintiún folios. Comparte el último con el texto de Jueces 1,1-17. En general está muy bien conservado, tanto el texto como las masoras.

La lista de los reyes vencidos (12,9-24) ocupa 32 columnas, que empiezan por מלך y acaban por אחר , salvo la última, que empieza por מלכים y acaba por ואחר.

Los versículos 36-37 del capítulo 21 están escritos y puntuados de forma regular. En su explicación sobre la omisión de estos dos versículos en algunos códigos, Ch. D. Ginsburg comenta:

The splendid MS. N° 1 in the Madrid University Library, which is dated A. D. 1280, and which is manifestly a Model Codex, has the two verses².

¹ En orden cronológico de publicación: M. J. de Azcárraga Servert, *Las masoras del libro de Números*. Código M1 de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2001; M. T. Ortega Monasterio, *Las masoras del libro de Éxodo*..., Madrid 2002; M. G. Seijas de los Ríos-Zarzosa, *Las masoras del libro de Deuteronomio*..., Madrid 2002; E. Martín Contreras, *Apéndices masoréticos*, Madrid 2004; E. Fernández Tejero, *Las masoras del libro de Génesis*..., Madrid 2004; M. J. de Azcárraga Servert, *Las masoras del libro de Levítico*..., Madrid 2004.

² Ch. D. Ginsburg, *Introduction to the Massoretico-Critical Edition of the Hebrew Bible*... with a Prolegomenon by H. M. Orlinsky, New York 1966, pág. 178.

OBSERVACIONES SOBRE LA MASORA PARVA (MP) Y LA MASORA MAGNA (MM)

Las noticias de MP del código M1 nos llegan por tres vías³, que en el caso del libro de Josué se limitan a dos⁴:

- la primera, de la misma mano que la MM y con la misma calidad de tinta;
- la segunda, dedicada a los *ḥilḥûfîm* Ben Ašer/Ben Naftalí⁵, con la misma letra que la anterior, pero con una tinta tan débil que sólo puede consignarse la puntuación consultando el original; varían en cuanto a los pasajes y, a veces, en cuanto al contenido de las listas publicadas por L. Lipchuetz⁶ y, habitualmente, el lema carece de *circellus*;
- con las mismas características están escritos los *ḥilḥûfîm* Orientales/Occidentales, información que no aparece en el Pentateuco, y cuyo número en el libro de Josué asciende a diez⁷, en contraste con los treinta y ocho que recoge Ch. D. Ginsburg⁸;
- hay varios casos que carecen de MP pero sí llevan MM⁹, y otros en los que la nota de MM no hubiera sido necesaria, puesto que la información ya está contenida en la MP¹⁰; generalmente este hecho se debe a la necesidad de completar algún patrón ornamental;
- la MM en el libro de Génesis presenta carácter ornamental en dieciséis páginas de las cuarenta y dos que conforman el libro; en Josué sólo hay dos masoras orna-

³ M. T. Ortega Monasterio y E. Fernández Tejero, «Distintas manos en la Masora parva del Pentateuco del código M1», en E. Romero (ed.), *Judaísmo Hispano: Estudios en memoria de José Luis Lacave Riaño*, Madrid 2002, págs. 141-161.

⁴ La tercera de trazos rudos, sólo se encuentra en el Pentateuco.

⁵ Ios 2,1; 2,13; 3,10; 5,12; 5,14; 6,18; 6,21; 6,23; 7,24 (dos casos); 8,33; 9,16; 10,1; 10,21; 10,40; 11,4; 11,14; 15,10; 18,4; 18,5; 21,27; 22,32; 23,12; 24,19.

⁶ L. Lipchuetz, «Mishael ben Uzziel's Treatise on the Differences Between Ben Asher and Ben Naphtali», *Textus* 2 (1962) págs. ㄱ - ㄴ.

⁷ Ios 7,21; 8,9; 11,17; 13,1; 15,51; 18,14; 19,38; 22,20; 22,22; 24,8.

⁸ Ch. D. Ginsburg, *The Massorah Compiled from Manuscripts...* With an Analytical Table of Contents and List of Identified Sources and Parallels by A. Dotan, New York 1975, 4 vols., vol. I, pág. 592, § 622.

⁹ Ios 2,14; 4,16; 4,18; 11,14; 17,13; 21,8; 23,13; 24,25.

¹⁰ Por ejemplo, Ios 11,11; 19,6.

mentales¹¹. En la que aparece al final del libro, una página que comparte con Jueces 1,1-17, todas las noticias afectan al libro de Jueces;

- la extensión de los *sîmanîm*, citados a veces con casi todas las palabras que componen el versículo, hace que, en ocasiones, la MM aparezca en una página distinta a aquella en la que se encuentra el lema: en páginas anteriores¹² o posteriores¹³.

MÉTODO

El método de edición es similar al de los volúmenes de masora publicados anteriormente:

- se estructura en forma de fichas, encabezadas por el pasaje y el lema al que afecta la información;
- cada ficha es una unidad en sí misma, con sus propias notas que afectan a distintos fenómenos: primeras manos, ausencia de *circellus*, indicación de *sîmanîm* erróneos, anotaciones que permiten una mejor intelección de la noticia, fuentes clásicas que pueden informar sobre una masora incompleta o equivocada¹⁴; estas fuentes se citan abreviadas; la lista de abreviaturas se encuentra en la página XVI;
- cuando el *sîman* no es exacto con respecto al texto, salvo en lo concerniente a grafías plenas o defectivas (es decir, que afectan a omisiones, repeticiones de letras o palabras, contaminación con pasajes bíblicos semejantes) va seguido de la indicación *sic*;
- cuando una MM puede aplicarse a dos o más palabras de una misma página, la masora se desarrolla en el primer pasaje, y se remite a él en los lemas similares

¹¹ En las páginas que contienen Ios 2,10-3,14 y 15,16-17,2.

¹² Ios 3,16; 6,8.

¹³ Ios 1,4; 8,29; 8,33; 10,27; 11,14; 15,7; 15,10; 18,8; 19,27; 24,13.

¹⁴ Aunque, a veces, hay discrepancia entre esas fuentes: Ios 1,7; 2,2; 4,1.; 4,5; 6,20; 10,10; 10,27; 13,29; 14,2; 15,14; 17,14; 19,1 (= 19,16; 19,24), 21,2; 21,8; 22,22. Algunas de esas discrepancias son fáciles de comprender, pero otras necesitarán un estudio especial.

de esa página; el Índice de lemas permite conocer dónde pueden encontrarse las MM de los distintos pasajes.

El volumen se cierra con dos índices: de lemas y de versículos.

En el primero se sigue, en líneas generales, el orden alfabético utilizado por S. Mandelkern en sus *Concordantiae Hebraicae atque Chaldaicae*; se estructura en dos listas.

En la lista I se incluyen, siempre en orden alfabético:

- . nombres comunes, adjetivos, verbos, adverbios, etc.;
- . pronombres personales en las entradas de los nominativos singulares correspondientes;
- . demostrativos, en la entrada זה;
- . interrogativos, en las entradas מי, מה;
- . relativos;
- . numerales;
- . nota *accusativi*;
- . partículas: אל, אם, אה (tras la nota *accusativi*), כל, מן (en su forma independiente y con sufijos pronominales; en la forma ---מ se encontrará en la palabra a la que va prefijada), עם, על;

En la lista II se incluyen los nombres propios.

Cuando un lema tiene masora propia pero además inicia un compuesto o forma parte de otro sin iniciarlo, las referencias aparecen en el orden siguiente:

- . casos referidos a la palabra aislada (משה);
- . casos referidos al compuesto que esa palabra inicia (משה עבר יהוה);
- . casos referidos al compuesto del que forma parte la palabra, pero sin iniciarlo; en estos casos el lema va precedido de un punto, y seguido del signo < < < que remite al lema inicial (משה. < < < כאשר צוה יהוה ביד משה).

La transcripción de las masoras se ha llevado a cabo en tres fases: la primera, sobre unas fotografías magníficas realizadas en los años ochenta; la segunda, sobre una copia digitalizada del código que permite manipular el

contenido de las páginas, ampliarlas, voltearlas e imprimirlas en tonos más fuertes¹⁵; la tercera, imprescindible, sobre el manuscrito mismo.

Mi agradecimiento para todo el personal de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» de la Universidad Complutense de Madrid, por su competencia y amabilidad, que han contribuido a facilitar la consulta del manuscrito M1.

Y de manera muy especial a M^a Isabel Tejero Hernanz (Ayudante de Investigación del Instituto de Filología del CSIC) quien se ha encargado de solucionar las dificultades informáticas de la edición, desde la primera hasta la última de las pruebas.

¹⁵ Esta digitalización se realizó gracias al proyecto de investigación «Aplicación de nuevas tecnologías al estudio de manuscritos bíblicos y sus masoras», subvencionado por la Comunidad de Madrid en el año 2002.